

NÚÑEZ SALGUERO, Narciso

Sacerdote (1924-2009)

Nacimiento: Morón de la Frontera (Sevilla), 18 de octubre de 1924.

Profesión religiosa: San José del Valle (Cádiz), 7 de noviembre de 1953.

Ordenación sacerdotal: Córdoba, 24 de junio de 1960.

Defunción: Sevilla-Don Ricaldone, 12 de marzo de 2009, a los 84 años.

Nace en el pueblo sevillano de Morón de la Frontera el 18 de octubre de 1924. Sus padres, José y Agueda, regentaban una tienda en el pueblo, desde la que socorrieron a muchas personas en tiempos difíciles. Fueron cuatro hermanos, dos hermanas y dos hermanos, ambos salesianos ejemplares.

Estudió primero en el colegio salesiano de su pueblo. bachillerato en el internado de Utrera y la carrera universitaria de Física y Química en Sevilla, residiendo en el colegio mayor salesiano San Juan Bosco. En estos años destacó como buen compañero, inteligente y buen futbolista. Terminó los estudios con las máximas calificaciones. Estuvo tres años en el colegio salesiano de Córdoba y en 1953, casi con 30 años, ingresa en el noviciado salesiano de San José del Valle, donde profesa el 7 de noviembre de 1953. Después realizó el trienio práctico y los estudios de teología en Posadas (Córdoba), que culminaron en su ordenación sacerdotal el 24 de junio de 1960.

En sus casi 50 años de vida sacerdotal en la pastoral activa pasó por 10 casas, la mayoría casas de formación: colegio de Córdoba, Posadas, Priego, Córdoba-San Francisco de Sales, Santa Cruz-La Cuesta, Córdoba-Don Rinaldi, prenoviciado de Córdoba-María Auxiliadora, Córdoba-Residencia de orientación vocacional, La Laguna, Málaga, colegio de Granada, Granada-Virgen de las Nieves, Pozoblanco y Antequera.

Por 21 años fue director de varias de ellas (Posadas, Priego, Córdoba-San Francisco de Sales, Santa Cruz-La Cuesta, Córdoba-Residencia de orientación vocacional), además de vicario, ecónomo, consejero y secretario.

De Antequera pasó a la casa de enfermos de Córdoba y en 2009 ingresó en la residencia Pedro Ricaldone de Sevilla. Fueron tres años de mengua progresiva en su salud, aunque manteniendo su buen humor y sus exquisitos modales. Lo último fue una bronquitis aguda que finalmente le causaría la muerte. Falleció a los 84 años, el 12 de marzo de 2009 tranquilamente, sin hacer el menor ruido.

Fue un excelente profesor, muy competente, paciente y claro. Tenía un humor que sacaba punta a las palabras, llamadas familiarmente como narcisadas, acompañadas de ingenio y gracejo andaluz. Su vida interior era muy rica y hermosa, que el mismo inspector en la misa de su funeral, caracterizó como cargada de valores, cristocéntrica, sacrificada, educativa, simpática y al más puro estilo salesiano.